

El Discurso de Gamaliel

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 17 November 2024

Preacher: Edgar Vizcaino

[0 : 00] Vamos ahora, hermanos, antes de comenzar.

Gracias, Padre, por tu amor y tu misericordia. Cuán grande eres, Señor. Nuestro pensamiento no alcanzará a delimitar la grandeza de tu amor y de tu compasión para con nosotros.

Si nosotros te alabamos y glorificamos por quien tú eres, Padre. Y hoy queremos venir delante de ti para que nos asistas con tu espíritu, Señor, porque no lo hacemos en nuestras fuerzas, somos débiles.

Y te pedimos que en tu misericordia permitas que tu palabra venga con el poder de tu espíritu para edificar a tu pueblo, ser de bendición a aquellos que no te conocen, trayéndolo a los pies de nuestro Salvador y que en todo, Señor, tú tengas la gloria. En Cristo lo pedimos. Amén.

Amén. Amén. Hubo una época en que varios grupos de personas abrazaron creencias que eran muy extrañas y nuevas al imperio más poderoso del mundo.

[1 : 45] Y esto costó mucho sufrimiento, sacrificio a los que profesaban esas opiniones y creencias y convicciones.

Otros, en momentos de angustia y dolor, se retractaban para poder escapar de las consecuencias que les traían esas creencias, porque a veces hasta la vida le costaba a los que se mantenían firmes.

Y esto pasó por muchos siglos y realmente marcó la historia hasta el día presente.

Pero hablaremos un poquito más de eso hacia el final del mensaje. Nuestro texto hoy es hecho, seguimos en este libro y estamos en el capítulo 5.

Vamos a fundamentarnos en los versículos 34, 33 al 40. Pero es una continuación de lo que se nos ha estado predicando.

[3 : 04] El domingo pasado, nosotros vimos como la revolución que había causado el derramamiento del espíritu, estaba produciendo cambios enormes en la ciudad de Jerusalén.

Y cuando los apóstoles estaban llevando el mensaje a los judíos, los líderes de la nación se enfurecían escuchándolos.

Ese sería el primer versículo de nuestro texto. Voy a leer los primeros siete versículos de los versículos 33 al 40 de Hechos capítulo 5.

Ellos, oyendo esto, se enfurecían y querían matarlos. Entonces, levantándose en el concilio, un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerado de todo el pueblo, mandó que sacasen fuera por un momento a los apóstoles.

Y luego dijo, varones israelitas, mirad por vosotros lo que vais a hacer respecto a estos hombres. Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien.

[4 : 33] A este se unió un número como de cuatrocientos hombres, pero él fue muerto. Y todos los que le obedecían fueron dispersados y reducidos a nada.

Después de este se levantó Judas, el Galileo, en los días del censo. Y llevó en posdecía mucho pueblo. Preció también él y todos los que le obedecían fueron dispersados.

Y ahora os digo, apartaos de estos hombres y dejadlos. Porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá.

Mas si es de Dios, no la podréis destruir. No seáis tal vez hallados luchando contra Dios. Y convinieron con él y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, desintimaron que no hablasen en el nombre de Jesús.

Y los pusieron en libertad. Nuestro texto sigue. Los últimos tres versículos que se nos predicó la semana pasada, hablaban de la resurrección de nuestro Señor.

[5 : 48] De cómo Dios le había exaltado a su diestra. Y de cómo él daba el Espíritu Santo a los que creían en él. Y en función de ese mensaje que los apóstoles estaban predicando.

Es que vemos nuestro primer versículo que dice que ellos esfurecidos querían matarlos. Y nosotros vemos que el Evangelio es ciertamente ofensivo.

El Evangelio es ciertamente ofensivo. Y eso produjo en ellos deseos no solamente de torturarlos y castigarlos y encancelarlos.

Sino de quitarles sus vidas. Basándonos en nuestro texto hoy, veremos tres puntos. Uno es el Dios soberano cumple su propósito aún usando la maldad del hombre.

Aprendiendo con Dios en el sufrimiento. Y el Señor sostiene, Dios sostiene a sus hijos. Nosotros vemos que los discípulos luego de lo que ha estado ocurriendo en Jerusalén.

[6 : 56] Han empezado a recibir amenazas, torturas, prisiones. Y aquí los líderes de la nación de Israel al verlos como el pueblo.

Los había acogido con gracia y había recibido su mensaje. Muchos de los judíos ahora estaban generando muchos celos. Ira hasta el punto que ellos querían quitarle la vida.

Y nosotros vemos que ellos entonces se unen en concilio. Esta decisión de terminar con este movimiento.

De parte de los líderes de la nación de Israel que veían que ahora los discípulos. Que no eran los sabios.

No eran los doctores de la ley. Estaban liderando al pueblo. En el sentido de llevar la palabra de Dios. Al pueblo de Israel.

[8 : 04] Ellos se reúnen en concilio. Y un concilio es un comité formado. En este caso. De los más brillantes líderes judíos.

Los escribas y fariseos. Que eran considerados los doctores de la ley. Y los maestros de la ley. Que se dedicaban exclusivamente al estudio de las escrituras. Y las conocían.

De una manera cabal. Esto era lo que tenían este comité. Este consejo. Llamado Sanedrín. Donde se reunían para legislar.

Sobre las leyes que gobernarían. A la nación de Israel. Y como esas leyes debían aplicarse. Ellos entonces en vista de. La revolución que está ocurriendo.

Luego del derramamiento del Espíritu Santo en Jerusalén. Y como los discípulos están. Recibiendo la atención del pueblo. De Israel.

[9 : 05] De la nación de Israel. Donde muchos. Estaban aceptando. Al Señor Jesucristo. Como su Señor y Salvador. Deciden reunirse. En el concilio.

Y allí. Se levanta entre ellos. Como nos dice. El versículo 34. Un fariseo llamado Gamaliel. Los fariseos. Ustedes lo han escuchado en otras prédicas.

Eran de los doctores de la ley. Que existían. Y muchos de ellos. Eran miembros. Del. Sanedrín. Que era el concilio.

Que se reunía a legislar. Sobre las leyes que habían de regir al pueblo de Israel. No olvidemos. Que. En esos periodos.

En esos periodos. Cuando Dios. Interviene. De una manera. Muy especial. En la historia humana. Se produce.

[10 : 02] Una transformación. Y un fenómeno. De dimensiones. Invenzurables. Recordemos. Recordemos. Que cuando Dios.

Les reveló. En el antiguo testamento. Su ley. A la nación de Israel. Eso transformó. Completamente. Al pueblo. Israel vino a ser una nación.

Bajo Dios. Al punto. Que ellos no tenían un rey. El rey era. Jehová. Y su ley. Era. El antiguo testamento.

Los mandamientos. De Dios. Eso es lo que se llama. Una teocracia. Donde. La ley. Era la palabra de Dios. Y el rey. Era. Jehová.

Eso transformó. La nación de Israel. En que era totalmente. Distinta. De las demás naciones. No podían ser. Practicantes. De paganismo. Donde las leyes.

[10 : 58] Empezaron a condenar. Todo eso. Que Dios. Les dio. Empezaron aún. A comer. De manera distinta. A los pueblos cercanos. Porque Dios. Los había. Separado.

A ellos. Como una nación. Santa. Para él. Entonces. Cuando la historia. Sigue corriendo. Y avanzando. Se cumplen las promesas. Del antiguo testamento.

En Cristo. Nuestro Señor. Que trae el reino de Dios. A la tierra. Y aquí vemos. Otra. Irrupción. De Dios. Invasión. De Dios.

En la historia. Literalmente. Con la persona. De Cristo. Cristo. Es la personificación. Literal. De Dios. Y que se produce.

Otra revolución. En medio de un imperio. Muy poderoso. El más poderoso de la época. El imperio romano. Y. Surge.

[11 : 52] Ahora. En nuestra. En nuestro texto. Una tercera revolución. Con. La resurrección.

De Cristo. Su ascensión. A los cielos. Y el derramamiento. Del Espíritu Santo. Que él le había dicho. A ellos. Que esperaran. En Jerusalén. Vemos ahora. La conversión. Acelerada.

De muchos. Miles. De judíos. Que empiezan. A aceptar. El evangelio. De Cristo. Y abrazarlo. Por la fe. Esto produce. En los líderes.

De la nación. Temor. Odio. Desesperación. Y le hacen. Una guerra. Abierta. A los.

Discípulos. De Cristo. Esto. Produce. Que ellos. Se reúnan. Volviendo a nuestro texto. Y entonces. Consulte. Gamaliel.

[12 : 45] De quien se habla aquí. Era un doctor. De la ley. Muy reverenciado. Una mente. Brillante. Y era. Alguien.

Tenido. En alta estima. En el mismo concilio. Gamaliel. Gamaliel. Se levanta. Y conecedor. De la historia. Les empieza a hablar. A ellos. Que.

Muchos. Falsos. Profetas. Y personas. Muchas veces. Sinceras. Pero. Equivocados. Se habían levantado. A favor.

De la nación. De Israel. Y. Él les narra. Dos casos. En particular. Le habla. De Judas. El Galileo. Y.

De. De. Deudas. Y le habla. De teudas. Como aquel. Que se había. Manifestado.

[13 : 41] En contra. Del imperio. Miren. Miren. Miren. Miren. Como nos dice. Luego de haber sacado. Los discípulos. Del concilio. Ellos lo tenían.

A ellos reunidos. A los discípulos. Para determinar. Que iban a hacer con ellos. Él quiso sacarlo fuera. Para dar su opinión. En privado. Y aquí.

Le expone. A ellos. Les habla. De. Este. Teudas. Que se levantó. Para.

Liberar. A la nación de Israel. Y lo que pasaba. En esa época. Él cita dos ejemplos. Pero hubieron. Muchos. Muchos más. Líderes judíos.

Que. Queriendo liberar. A la nación de Israel. De la opresión romana. Se sublevaban. Y se levantaban. En contra del imperio. Y los romanos.

[14 : 36] Eran. Crueles. Y expertos. En sofocar. Cualquier tipo. De. Agitación social. Que pudiera. Producir.

Inestabilidad. En el sistema. Muchas veces. La situación. Llegaba a tal punto. Que ellos tomaban. El cadáver muerto.

Lo que primero hacía. Era que. Una sublevación. Contra el sistema. Era. Una traición. Que llevaba pena de muerte. Porque. Ellos lo interpretaban. Queriendo derrocar.

Al emperador. Y eso. Lo crucificaban. Públicamente. Lo decapitaban. Era. Muy cruel. Pero el objetivo.

Era. Implantar. Terror. En el corazón. De los que. Seguían. De esas personas. Muchas veces. Agarraban. También. A los seguidores. Y le quitaban la vida.

[15 : 30] Y muchos. Se desaparecían. Y que pasaba. Que todos esos movimientos. Uno tras otros. Iban desapareciendo. Gamaliel. Esos dos ejemplos.

Él trae. Esos dos ejemplos. Para ver. Para decirles. Lo que pasa. Cuando un movimiento. No está. Dirigido. Por el Dios.

De Israel. Por el Dios. Creador. Todo poderoso. Que. Que no iba a poder. Sobrevivir. A un imperio. Como el imperio romano. Deudas. Y él le cita.

Estos dos ejemplos. Porque existieron. Alrededor. De ese mismo tiempo. En que ellos estaban. En ese momento. Reunidos. Deudas.

Se había levantado. Y había. Sufrido. Pena de muerte. Y el grupo. Se desintegró. Y. Luego se levantó.

[16 : 23] Judas. El Galileo. En el periodo. Del censo. Ese censo. Que se hizo. Alrededor. Del tiempo. Del nacimiento. Del Señor. Jesucristo. Y también.

Fue. Muerto. Y el movimiento. Se desapareció. Entonces. Él le cita. Esos dos ejemplos. Para decirles.

Si este movimiento. Que ustedes ven ahora. No es de Dios. Ellos no van a sobrevivir. Porque. Porque él sabía. Lo que le iba a esperar.

Con el imperio romano. Él sabía. Que eventualmente. El movimiento. No iba a poder resistir. La oposición. Cruel. Y brutal.

Que iba a recibir. Porque el imperio. Interpretaba. Esos líderes. Como potenciales. Agitadores. Que podían producir. Que el sistema.

[17 : 18] No estuviera en paz. Y él les dice. Entendiendo bien la historia. Si es de Dios. No lo podremos parar. Y ahí vemos como. Nosotros vemos.

Que la fuerza. Que estaban sacando. Los discípulos. No venía. No venía. No venía. De ellos mismos. Pero sobre todo. Vemos también. Que. Él les decía. Que no valía la pena.

Pelear. Contra ellos. Porque ellos. Se iban a desvanecer. Si Dios no estaba. Con ellos. Miren. Que luego de. Citarle. Todos los casos.

Él les dice. Que. Los dejaran. Los discípulos. Estaban detenidos. Los habían metido. Presos. Ellos acogen. Su consejo. Pero.

Antes de liberarlos. Los. Torturan. El hecho de que. Gamaliel. Hubiese hablado. A favor de soltar.

[18 : 16] A los. Discípulos. De liberarlos. No implica. Que él estaba a favor de ellos. O que él creía en Cristo. Sino que él. Como un hombre sabio.

Sabía. Que esos movimientos. No iban a poder. Sobrevivir. A un imperio. Que era. Sanguinario. Y cruel. Él.

Simple y llanamente. Lo que le dice. Es que ni pierdan su tiempo. Con ellos. Que si es de hombres. Esa labor. Se iba. A destruir. Si era de Dios.

Ellos se podían encontrar. Batallando contra Dios. Y no iban a poder. Prevalecer. Contra ellos. Los. Líderes. De la nación de Israel. No obstante eso.

Descargan su ira. Torturándolos. Y. Intimidándolos. Para que no predicase más. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

[19 : 13] De forma que. Los liberan. Luego de haberlos torturados. Y otra vez. Haberle dicho. Que no le hablaran a nadie. En el nombre del Señor.

Y nosotros vemos aquí. Como. Dios obra. Eso sería nuestro primer punto. El Dios soberano. Cumple su propósito. Aún.

Utilizando. La maldad. Del hombre. Ese castigo. Esa tortura. Ese sufrimiento. En cancelamiento. Rechazo.

Que los discípulos. Sufrieron. A manos de los líderes. De la nación de Israel. Porque estaban diseminando. El mensaje. Del evangelio.

Lo que produjo fue. Mayor favor. De parte del pueblo. En medio del sufrimiento. Y a que nos debe llevar eso. A pensar a nosotros.

[20 : 09] Que si Dios. Está. Obrando. En la vida. Nuestra. En la vida de su pueblo.

El sufrimiento. La angustia. El dolor. Y la tristeza. Que uno pueda pasar. Y el rechazo. No va a producir. Que nosotros.

Primero. Como creyentes individuales. Tu hermana. Hermano querido. O su pueblo. Se ha destruido. Por causa. De la maldad del hombre.

Y del pecado humano. Miren como. Estos pobres. Hombres. Sin ningún tipo de poder. Estaban llevando el evangelio.

En el nombre de Dios. Y en el poder del Espíritu Santo. Sin tener. Ningún tipo de medios. Humanos. Recursos. Influencia.

[21 : 06] Sabiduría. Que pudiesen a ellos. Darles confianza. De lo que ellos. Estaban haciendo. Iba a tener algún éxito. Nosotros. Vemos. Entonces.

Que esta es la obra. Del Espíritu Santo. Utilizando. Instrumentos. Débiles. Y frágiles. Para que Dios. Sea glorificado. Nosotros.

Vemos. Que con su. Partida. Y ascensión. El Señor Jesucristo. Envía. El Espíritu Santo. Y dos mil años después. Tu hermana.

Tu hermano. Ha sido recipiente. De ese evangelio. Por causa. Del sufrimiento. De una incontable cantidad. De mártires. A través de la historia.

Y el imperio romano. Hoy. Es. Historia. Simple y llanamente. A pesar de su poder. Tan grande. No existe. La gente.

[22 : 01] Hoy. Viaja a Roma. Y ve las ruinas. Y ve los nombres. De esos emperadores. En placas. En estatuas. En esculturas. Pero.

Nada. Del imperio romano. Ha quedado. El imperio. Pasó. Y se. Fue destruido. Por otros imperios. Y el reino de Dios. Ha crecido.

A través del planeta. Tierra. Y que es lo que nosotros. Vemos ahí. Que. La obra de Dios. No puede ser detenida. Por ningún ser humano. Eso lo vemos.

A nivel global. Pero como es que. La obra de Dios. Progresa. A nivel individual. En cada uno. De los cristianos. Si tu hermano. Hermana. Pasa por una situación.

Difícil. Y vas a pasar. Porque. Porque. El sufrimiento. Que tuvo Cristo. El sufrimiento. Que tuvieron los discípulos. Es el sufrimiento.

[23 : 00] Que tiene la iglesia. Y el mismo Señor Jesucristo. Cuando. La iglesia sufre. Por amor a Cristo. Está llevando.

El sufrimiento. De su Señor. Porque es su propio cuerpo. Cuando la iglesia sufre. Cristo sufre. Con ella. Y el. Así. Como el Señor.

Guardando el paralelo. Utilizó. ¿Eh? Utilizó. Y podemos ver. Esos ejemplos. De como Dios. Actúa. De forma. Que nosotros. Nos imaginamos. Nunca nos podremos imaginar.

De la muerte. Saca vida. Cuando nuestro Señor Jesucristo. Fue a la cruz. Que era lo que lucía. Un movimiento más. Así como pasó. Con Teudas. Y con Judas.

El Galileo. Que después. Que murieron. Los movimientos. Se desvanecieron. Parecía que era lo mismo. Que iba a pasar con los discípulos. Pero no.

[23 : 55] Que nosotros vemos. Que a través de la muerte. Del Señor Jesucristo. Cuando parecería. Que venía la muerte. De ese movimiento.

Que fue lo que hizo eso. Trajo salvación y vida. Vino el Espíritu Santo. Y la iglesia. Empezó a multiplicarse. De la muerte del Señor.

Salió la vida de su pueblo. Pero eso no paró ahí. A través de la historia. El mismo. Suceso.

Ha pasado. En cantidad de veces. En contable cantidad de veces. A través de sus hijos. Al punto que. Uno de los padres de la iglesia.

Tertuliano. Él vivió entre el siglo II y III. Años 155. 220. Algo ahí. Él decía. Que la sangre de los mártires.

[24 : 51] Los que morían por. Cristo. Era la semilla. De la iglesia. Su sangre. Producía la semilla.

Que luego. Era a través de la cual. Venían. Creyentes. Sabemos. Sabemos que era por el Espíritu Santo. Pero Dios usa muchas veces. El crecimiento.

De la iglesia. En medio del sufrimiento. Y nuevamente. La iglesia está formada. Por creyentes individuales. Tú. Mi hermana querida. Hermano querido.

Vas a crecer muchas veces. En medio de situaciones difíciles. Cuando estamos bien. Muchas veces. Nos descuidamos. Y nos confiamos. En medio del sufrimiento.

Dios nos haga la cosa vanidosa. Que viven abordándonos. Todo el tiempo. Cuando estamos en una situación difícil. Nuestra mente está. Completamente centrada. En lo que estamos pasando. Y cuando el creyente.

[25 : 52] Se da cuenta. Que su. Gozo. Que su seguridad. Que su esperanza. Que su paz. Y su deleite.

No es encontrado en este mundo. Porque todo lo que hay aquí. No le puede ofrecer. La paz. El gozo. El perdón. La salud. La seguridad que le espera. Se refugia en Cristo.

Y que hace eso. Lo mordea más a la imagen de su Señor. Y entonces. Cuando nosotros vemos el sufrimiento. Desde la perspectiva divina. Que vemos. Que Dios tiene un propósito con eso.

Así como Dios lo tenía con Cristo. Que el sufrimiento de Cristo. Que haría. Como nos dicen Isaías. Vendrían muchos hijos. A la gloria. Él venía el fruto de su aflicción.

Y quedaría satisfecho. Dios. Te llama hermano. A que esa aflicción. Por la que tú puedas pasar. La veas.

[26 : 49] Algo como que está en control de Dios. Que está en control de Dios. De lo cual Dios quiere hacer de ti. Un creyente maduro completo. Que ponga toda tu esperanza en él.

Y no en las cosas de este mundo. Debemos. Disfrutar de las cosas buenas que Dios ha dado. Desde luego que sí. Pero eso no puede ser el centro. De nuestra vida. Nosotros mismos.

Vivimos en la escuela dominical. Cuántas veces el matrimonio. No es algo. Para celebrarlo. Y estar contento. Pero. Todo aquí el que ha estado casado sabe.

Que el matrimonio. Está muy lejos de ser. Lo que parece por fuera. Sufrimiento. Dolor. Y muchos problemas. Que hace Dios con eso.

Que si en medio. De la relación. Nosotros. Mortificamos nuestra carne. Y queremos glorificar a Cristo. Cristo termina siendo formado en nosotros.

[27 : 50] Aunque muchas veces el matrimonio no sea lo que debe ser. Pero tú. Terminas siendo. ¿Cuál? Moldeado. A la imagen de Cristo. Que es el propósito para el cual.

Él te salvó. Entonces. Esta visión. De ver. El sufrimiento. Como algo con lo que Dios. Que es soberano.

Y controla nuestras vidas. Y todo lo que pasa en ellas. Tiene un propósito. Que es. Santo. Justo. Y bueno. Primero para su gloria.

Y luego. Para el bien eterno de nuestras almas. Y. No me crean a mí. Si no. Nosotros vamos a ver la escritura. Dios.

Va a lograr lo que él se ha propuesto. El plan de Dios. Va a cumplirse. Aún en medio de la posición más grande. Del imperio más poderoso que puede existir.

[28 : 47] Nosotros vemos. Aquí. Como. El. Evangelio creció. Y la iglesia se formó. En medio de fuego.

Y sufrimiento puro. Desde el principio. Pero cuando nosotros vemos la escritura. Que dice el Señor. Que su propósito. Va a ser llevado a cabo.

No importa que. Miren lo que nos dice Isaías. Capítulo 46. Miren lo que dice el Señor. En Isaías. Capítulo 43. Versículo 9 al 11. Ese libro.

Tan maravilloso. Donde nosotros encontramos. Tantas promesas. De la palabra de Dios. Que han sido cumplidas. A través de los siglos. Un libro glorioso.

Que. Dios ha preservado. A través de la historia. Para mostrar su grandeza. Y su poder. Miren como lo dice Isaías. Capítulo 46.

[29 : 47] Versículo 9 al 11. Un libro escrito. 700 años. Antes de la venida de nuestro Señor Jesucristo. Acordados de las cosas pasadas. Desde los tiempos antiguos.

Porque yo soy Dios. Y no hay otro Dios. Y nada hay semejante a mí. Que anuncio lo porvenir. Desde el principio.

Y desde la antigüedad. Lo que aún no era hecho. Que digo. Mi consejo. Permanecerá. Y haré todo.

Lo que quiero. Que llamé desde el oriente al ave. Y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé. Y lo haré venir. Lo he pensado.

Y también. Lo haré. El propósito de Dios. Va a ser cumplido. Y que debe hacer eso hermano. Danos. Fortaleza. En medio de las lágrimas.

[30 : 44] Y la tristeza. En el libro de romanos. Capítulo 8. Donde habla de que. La santidad es posible. El señor habla.

A través del apóstol Pablo. Del sufrimiento. Y de las aflicciones. Que el creyente. Pueda encontrar. Y nos dice. En el capítulo. En el famoso versículo 28.

Que muchos de ustedes saben. Y sabemos que a los que aman a Dios. Todas las cosas ayudan a bien. Esto es lo que son llamados. Conforme a su propósito. Son llamados. Pero no todas las cosas.

Como nosotros vemos. Que pasamos en esta vida. Nos ayudan a bien. Porque sufrimos. Y tenemos angustia. Y dolor. Y tristeza. Pero Dios está hablando aquí. De conformarte a su imagen.

De preservarte en medio. De la angustia. Y la aflicción. Y la prueba. Para que. Para que tú seas. Maduro. Completo. Perfecto.

[31 : 42] Para que seas equipado. En la labor del ministerio. Y te prepares. Para la eternidad con él. Entonces. Que debemos nosotros.

Hacer ante el sufrimiento. Pedirle a Dios. Que nos dé la mente de Cristo. En oración. Porque si no. No vamos a poder entender. El sufrimiento. No vamos a poder entender.

La razón. Por la que Dios. Nos pone en posiciones. A veces que no comprendemos. Si no lo vemos. Desde una perspectiva. Bíblica. Y con eso.

No podremos honrar a Dios. Ni entender su propósito. Entonces. Debemos aprender de Dios. En el sufrimiento. Lo que sería nuestro segundo punto.

Debemos aprender. Lo que Dios. Nos está diciendo. Y lo que Dios quiere hacer. Con nosotros. En medio de las aflicciones.

[32 : 36] Nuestra fuente. Y nuestro refugio. Debe ser el Señor. Muchas veces. Y eso es. Simple y llanamente natural.

No podemos más que hacer eso. Empezamos a pensar. Lógicamente. Por qué está pasando esto. O aquello. Y Dios nos da la mente. Absolutamente. Debemos tratar de entender. Lo que nos está pasando. Pero.

En última instancia. Nuestro descanso. No debe venir. De que comprendemos. Por qué pasa algo. Sino que Dios. Nos tiene en sus manos.

Y está obrando eso. Para su gloria. Y para el bien de nuestras almas. Pero esa verdad. Tiene que anclarse en tu corazón. Hermano. No va a venir así. Suena muy lindo.

Que yo lo diga aquí. Si. Tú no estás. Empleando tiempo con Dios. Buscándole. Esa realidad. Va a ser muy difícil.

[33 : 33] De que tú la apliques. A tu vida. En el momento. Que la aflicción venga. Entonces. Tenemos que tomar los pasos. De disciplinarnos.

Porque el día de la aflicción. Vendrá. Y ya ha venido. Muchos de nosotros. Eso no tenemos. Ni que mencionarlo. Pero debemos tratar. De equiparnos. Porque Dios.

A sus hijos. Muchas veces. Lo pasa. Por pruebas. Muy difíciles. Y tiene un propósito. Con ellas. Glorioso. Pero que nosotros.

No podremos. Ver. Ni podremos. Soportar. Si no lo hacemos. En su fuerza. Y que Dios. Nos está diciendo con eso.

Que debemos. Descansar en él. Dejar el control. De nuestra vida. En sus manos. Porque solamente con él. Podremos. Comprender.

[34 : 28] La razón. Por la que nosotros. Estamos aquí. En esta tierra. Y por la que él. Nos ha salvado. Como. Puede ser posible.

Que alguien como Abacuc. El profeta. Ese librito pequeño. Que está. En. De los profetas menores. En el antiguo testamento. Es un libro pequeño.

Pero nosotros. Vemos que Dios. Le revela. Al profeta Abacuc. En el capítulo 3. Como el pueblo de Israel. Va a ir. Cautivo. Va a ser invadido.

Y eso eran. Pueblos. Y naciones. Crueles. Que cuando entraban. Acababan con todo. Mataban. Saqueaban. Se llevaban todo.

Era desolación total. Dios. Le había revelado. Al profeta. Lo que iba a pasar. Por causa del pecado de Israel. Y el profeta. Se estremeció. Cuando Dios. Le reveló.

[35 : 30] Porque. Si Dios. Se lo reveló. Que eso pase. Es solamente. Cuestión de tiempo. No había duda. Y el profeta. Se imagina. Pinta en su mente. Ese cuadro de desolación.

Que venía. Recordemos. Que en esa época. El que tenía alimento. Y el que estaba. Comiendo mucho. Y que estaba medio gordo. Era el que tenía la bendición.

Comer con grasa. Era algo bueno. Entonces. Cuando una gente. Tan buena. Que le dicen. Fulano está comiendo con grasa. Eso es un signo. De prosperidad. En esa época.

La gente. Cuando. Estaba gorda. Era un signo. De la bendición de Dios. En una época. En que la mayoría. De la población. De la humanidad. Pasaba hambre. El profeta.

Se imagina. El cuadro. De lo que viene. Y ahí. Es que Habacuc. Habla de su famosa palabra. En el versículo 16. Del capítulo 3. Cuando él dice. Que aunque liguera.

[36 : 26] No florezca. Ni en la villa. De las vides. Haya fruto. Y falte el producto. Del olivo. Y los labrados. No de mantenimiento. Ya tú. O sea. Tú vas uno por uno. Y ahí está. No tenían higos.

No habían labrados. No había uvas. No había aceite. No habían olivas. Aunque sean quitadas. Las. Ovejas de la majada. Las vacas de los corrales.

Todo. Era desolación total. No había comida. No había carne. No había nada. ¿Cómo es posible. Que él diga. Entonces. Más adelante. En el versículo 18.

Con todo. Yo me alegraré. En Jehová. Y me gozaré. En el Dios. De mi salvación. Eso era imposible. Que lo dijera. Si Dios no era. El centro de su vida.

Entonces. Lo que estamos hablando aquí. Mis hermanos. Queridos. Es. Que Dios tiene que volverse. El centro. A través del cual. Tu vida gravita. Nosotros no podemos.

[37 : 24] Añadir. A Dios. A nuestra vida. Para que Dios. Se conforme a nuestra vida. Sino nosotros. A él. Porque él es la vida. Entonces. Nosotros tenemos que.

Empezar ahora. Con esa conciencia. Porque. Esos momentos. De dificultad. Y de aflicción. Y de tristeza. Y de dolor.

Mis hermanos. El consuelo humano. No bastará. Yo nunca. He podido entender. Y yo recuerdo. Desde pequeñito. Así. En los funerales. Cuando la gente decía.

Te acompaño. En tus sentimientos. Yo como que no entendía. O resignación. Yo no entendía. Porque cuando. Uno pierde un familiar querido. Para uno. El mundo se paralizó. Yo nunca había encontrado.

Una frase. Como tan cruel. Para mí. Una vez. Yo creo que fue la primera vez. Que. Yo la escuché. Yo tenía un primo. Hace muchos. Muchos años. En República Dominicana. Ya.

[38 : 20] Fuimos a ver una película. En inglés. Y. Yo recuerdo. Que. El autor. En la película. Uno de los actores. Dijo.

Como. Y la vida. Sigue su agitado curso. Para mí. Esa fue la expresión. Más cruel. Porque había pasado. Algo trágico. Y cuando un familiar. De uno muere. Para uno.

Espérate. Espérate. Como que el mundo sigue. El mundo se paró. Se acabó mi mundo. Es un familiar querido. Espérate. Mis hermanos. Si nosotros. No tenemos a Cristo.

En ese momento. No podremos. Tener verdadero consuelo. El consuelo. Y la esperanza. Nuestra. Tiene que venir de Dios. Y Dios.

Te va a sostener. En ese momento. Con su palabra. El Señor Jesucristo. Sufrió. Lo increíble.

[39 : 17] Pero para que. Para poder. Hacer. De nosotros.

Un pueblo. Santo. Agradable. A Dios. Que es lo que la escritura nos habla. Que nosotros. Le ofrecamos nuestra vida.

Como un sacrificio vivo. De lo que habla Romanos 12. Que es nuestro culto racional. O sea. Que podemos hacer nosotros. Con lo que Dios nos ha dado. Nada. Es demasiado. Simple y llanamente. Ofrecerle.

Nuestras vidas. En santidad y amor. Como agradecimiento. Cristo sufrió lo indescriptible. Y puede compadecerse de nosotros. Y por eso la escritura nos invita.

Ves tras vez. En hebreo. Que dice. Que acerquémonos pues. Porque no tenemos un sumo sacerdote. Que no pueda compadecerse de nosotros. Sino que.

[40 : 13] Padeció. En todo. Y fue tentado. Como nosotros. Pero sin pecado. Una y otra vez. Dios nos exhorta. Entonces nosotros. Tenemos nuestra seguridad.

Y nuestra paz. En seguir a Dios. Fiel. Y consistentemente. Y recuerden que no lo hacemos. Por nosotros solos. Sino por su espíritu.

Y eso nos llevaría. A lo que sería. El tercer punto. Que Dios. Sostiene a sus hijos. El apóstol Pablo. Habló muchas veces.

Porque sabemos que Pablo. Sufrió. Tremendamente. Recuerden. Que en el último. Versículo nuestro. Los discípulos. Habían sido. Azotados. Torturados.

Y eso era. Con un. Látigo. Que tenía. Tres. Lazos. Así. Con piel. De. De vaca. Y a veces.

[41 : 06] Tenían. Punta de metal. Y de huesos. Y eran. Tres lazos. Cuando le daban. Un latigazo. Dos en la espalda. Y uno pasaba. Al pecho. Y entonces.

Cuando eso lo jalaban. De allá para acá. Que esos huesos. Tenían metal. O algo. Ya ustedes saben. Todo lo que agarrara. Y. Se iba. Y entonces. Serán. Treinta y nueve. Latigazos.

Muchas veces. En el antiguo tratamiento. Habla de cuarenta. Pero ellos le daban. Treinta y nueve. Porque pensaban. Que cuarenta. Una persona. Podía hasta morir. El apóstol Pablo. Pasó. Por sufrimientos.

Veza tras veza. Y él habla. A Timoteo. De eso. En segundo. A Timoteo. Capítulo 2. Segundo. A Timoteo. Capítulo 3. Mire como el señor. Dice. En el versículo. El apóstol Pablo.

Inspirado por el Espíritu Santo. Mire como dice. Él había sufrido persecuciones. Padecimientos. Como los que me sobrevinieron. En Antioquía. En Iconio.

[42 : 01] En Listra. Lugares donde Pablo. Había llevado el evangelio. Primero que nadie. Persecuciones. Que he sufrido. Y de todas. Me ha librado el señor.

No de sufrimiento. Sino que él. Había escapado con vida. Hasta ese momento. Cuando él dice librado. No era que él no había pasado por dolor. Sino que no había perdido la muerte.

Porque en. Muchas de esas. Estaba a punto de perder la vida. Y de todas. Me ha librado el señor. Y versículo 12. Que es lo que nos interesa. Para nosotros. Y también. Esto lo podemos leer.

Igualmente. Todos. Hermano. Ahí no hay excepción. Todos. Los que quieren vivir. Piadosamente. En Cristo Jesús. Padecerán persecución. Entonces.

Nosotros lo que tenemos. Es que adaptar. El texto. A nuestro contexto. Gracias al señor. A nosotros. No nos está persiguiendo nadie. Podría predicar. Nosotros podemos salir. Ahora mismo afuera. Y predicar.

[42 : 56] Y no nos va a coger presos. Nadie nos va a dar. Quizá un palo. Pero en tu misma casa. Mi hermano. Familiar. Es cercano. Esposo.

Esposa. Hermano. Hijo. Tío. Rechazo. Utilidad. Burla. Desaliento. O sea. Que el sufrimiento vendrá.

Para aquellos. Que quieran ser fiel en Cristo. Si uno no quiere sufrir. ¿Qué hace? Complaza al familiar. Lo acepta. Fulano. Mira. No venga. No vaya hoy. Espérate.

No vele a la Biblia. No me predique. No. Ahí entonces. Uno. No va a sufrir. Pero toma una conducta. Firme. En Cristo. Y tú verás.

Si lo que Dios está diciendo aquí. No es verdad. Pero. ¿Qué va a pasar? Irónicamente. Porque Dios obra de maneras. Es lo que yo digo. Como la paradoja de la vida cristiana. Es en ese sufrimiento.

[43 : 52] Que tú vas a tener comunión con Dios. Que tú vas a tener intimidad con Dios. Y ahí es donde tú vas a tener. Verdadero deleite. Goce. Y dependencia. En Dios. No va a ser. En evitar. El.

La burla. O evitar que un familiar. Se. Te relaje. O te rechace. O sea hostil a ti. De fanático. No. No. Que si yo. ¿Qué? No puede hacer nada. Que si yo.

¿Cuánto? Mira. Porque yo. Y si uno agarra. Y se. Sobe sentimental. Y se dice. Oye. Pero yo no puedo romper. Familiar. Espérate. Viene fulano. Yo me lo voy a reír. Lechito y colorado. Tú no vas a experimentar.

Esa cercanía con Dios. Porque Dios. Te salvó a ti. Para ser santo. No ser una persona indeseable. Sino ser santo. ¿Qué nos dice la escritura?

Que debemos obedecerle a él. Primero que a los hombres. Porque Dios. No comparte su gloria. Nosotros no podemos pretender. Está bien con todo el mundo. Y también con Dios.

[44 : 48] Tenemos. Tenemos. Que tomar una decisión. A quien vamos a agradecer. Y Dios no está dando este ejemplo. Para que nosotros lo veamos. Entonces.

Nada. Que pase en esta vida. Lo debemos ver. Como algo sin sentido. Porque Dios lo está usando. Y que hace eso.

Que también te puede usar. Para muchos otros. Que no tienen esperanza. Y están perdidos. Cuando ellos te ven. En medio de la tristeza. Y de las lágrimas. Porque va a venir. Pero sostenido.

Y con esperanza. En Dios. Eso es un testimonio vivo. De la fidelidad. Y el poder de Dios. Y otros. Pueden ser atraídos. Al mensaje del evangelio.

A través de ver. Tu vida. Y cuando Dios. En la palabra. Te habla. De que él. No te dejará. Ni te desampará. Creyendo en esas promesas.

[45 : 46] Tú debes tomar fortaleza. Para seguir adelante. Porque él sabe. Que somos débiles. Él sabe. Que somos frágiles. Que tenemos temor. Y la escritura.

Está llena. Del principio. Al fin. Repleta. De esos versículos. Del sufrimiento. Y de la. Ansiedad. Y del temor. Que tenemos. Y de la vacilación.

Pero Dios nos dice. Ve otra vez. Yo estaré contigo. No te dejaré. No te desamparé. Una y otra vez. Una y otra vez. Entonces. Dios nos da.

A nosotros. Las herramientas. Para que podamos. En medio del sufrimiento. Formar un carácter. Que.

Lo glorifique a él. Nos sostenga. En medio de la. Prueba. Y nos molde. A su imagen. Y. Nada puede compararse.

[46 : 40] Con eso. En este mundo. Miren como dice. En Romanos. Capítulo. Ocho. Nuevamente. Donde está hablando. De eso. De que es posible. La santidad. Versículo.

35. 39. Yo quería como cortarlo. Leer. Dos versículos. Menos. Pero es mucho. Pero. Vi como que no podía.

Sacarlos. Eh. Miren como nos dice. Romanos. Capítulo. Ocho. Versículos. 35. Al 39. Quien. Nos separará. Del amor.

De Cristo. Tribulación. O angustia. O persecución. O hambre. O desnudez. O peligro. O espada. Como está escrito.

Por causa de ti. Somos muertos. Todo el tiempo. Somos contados. Como ovejas de matadero. Antes. En todas estas cosas. Somos más que vencedores. Por medio de aquel.

[47 : 36] Que nos amó. O sea. Dios utiliza esas aflicciones. Que parece. Bueno. Yo no voy a sobrevivir. Esto yo voy a tener. Cuando la persona se entrega al Señor.

Y tiene esa intimidad con Cristo. Esa aflicción. Lo apega más al Señor. Lo ayuda a crecer más todavía. O sea. Que lo que parece.

Que va a hacer. Que la persona. Sea parte de la fe. Lo une más a Cristo. Porque Dios está trabajando contigo. Mi hermano. Quitándote toda la impureza.

Como la escoria. Pero eso pasa en el fuego. En el fuego. No va a pasar de otra forma. Por eso que ustedes ven. Que por ejemplo. Cuando pasa algo.

La persona que no está en el Señor. ¿Qué hace? Se va. Se desaparece. ¿Y qué decía Gamaliel? Si no es de Dios. No perseverará.

[48 : 35] ¿Qué hace la persona? En medio de la dificultad. En medio de la posición. Con un hijo. La familia. Deja el Evangelio. Pues dice. Esto no me conviene. ¿Por qué? Porque esa persona. Tiene todavía.

Sus. Sentimientos. Su corazón. Su agenda. Amarrado. A este mundo. Pero. Aunque no deje.

Las cosas de este mundo. La dejará. Porque llegará el día de la muerte. Y se irán. Entonces. Está tratando de retener.

Lo que no va a poder retener. Y está perdiendo. Lo que no puede perder. Hubo un misionero. Que murió. En el Ecuador. Ellos le fueron a predicar.

A unos nativos indígenas. Ahí. Que eran muy agresivos. Ellos trataron. Por un tiempo. De. Enviarles. Comida.

[49 : 30] Ellos tenían. Una avioneta pequeña. Y le tiraban comida. Le tiraban. Cosas. Que ellos. Le podían servir. De algo. Antes de ello. Aterrizar en el área. Para que los. Nativos.

Lo asociaran. Con algo bueno. Pues ellos bajaron. Eran como cuatro misioneros. Bajaron. Y empezaron a predicar. En un momento dado. Los misioneros. Agarraron. Los. Bajaron todos. Y los indígenas.

Un poquito. Tiempo. Después. Que ellos estaban predicándole. Le quitaron la vida a todos. Le quitaron la vida a todos. Y él había dicho antes. Hubo uno. Había uno llamado.

Gene Elliot. Que había dicho. No es. Tonto. El que. Pierde. Lo que no puede retener. Para retener.

Lo que no puede perder. Que es lo que tú no puedes perder. No debes perder. Tu vida eterna. Y que. Que tú no debes retener. Esta vida temporal. Que se va. Y en qué sentido.

- [50 : 26] Tú no retienes lo que retiene. Todo lo que sea un obstáculo. Para tú glorificar a Dios. Todo lo que se meta. En la vía. De tu crecer en santidad. Es algo que no te conviene. Que nos manda la escritura.
- A ver. En hebreos. Despojémonos de todo peso. Y del pecado. Que nos asedia. Y corramos con. Con paciencia. La carrera que tenemos por delante.
- Puesto los ojos en Jesús. No es solamente todo pecado. Sino lo que te asedia. Lo que te. Es un peso. Que te detiene la carrera de la fe. Hay que quitarlo. ¿Por qué? Porque si uno está con una. Mochila llena de piedra.
- Tú vas a llegar de último. En la carrera. Los corredores. Que es lo que corren. Con prácticamente. De una ropa muy ligera. Porque se quieren quitar. Todo peso de arriba. La vida espiritual.
- No es menos. El que quiere correr. Y llegar a la meta. Debe despojarse. Del peso. Y del pecado. Que nos asedia. Porque esos son los obstáculos. Que hacen que el corredor.
- [51 : 21] No llegue a la meta. Y se quede. Y la escritura. Nos da advertencia. Ve a través de eso. Si alguien va a construir una torre. Tiene que mirar. Los materiales.
- Si usted va a construir. Tiene que ver. Si tiene el cemento. Lo suficiente. Pues se le va a quedar. La obra a mitad. Si una persona. No tiene. Esa disposición.
- Del sacrificio. Por Cristo. No podrá terminar la carrera bien. Por eso que ustedes ven. Que a veces nosotros tenemos personas. Viniendo dos meses. Tres meses. Y después. ¿Dónde están?
- Se desintegran. ¿Por qué? Porque están corriendo. En su propia fuerza. No están corriendo. A la manera de Dios. No están usando. Las instrucciones de Dios.
- No están dependiendo. Del Espíritu Santo. Sino que es en su propia fuerza. Y esto no es de hombre. Esto es de Dios. Si es de hombre. Se desvanecerá. Es por eso.
- [52 : 16] Que ustedes deben. De fundamentarse. En la palabra de Dios. Para poder. Tener. Un cimiento. Sólido. Y no en ningún hombre. ¿Qué pasa con personas?
- A veces. Cuando un pastor cae. Se van de la iglesia. Porque estaban mirando. Demasiado al hombre. Y es. La palabra de Dios. Hay personas.
- Que la iglesia. La cambian. Por música. O por una gente. Muy carismática. Esa persona. Está buscando algo. Fuera de Cristo. Y no a su palabra. Entonces.
- No podrá prevalecer. Porque una obra de hombre. Debemos. Mover nuestra vida. Completamente. Desde la perspectiva. Bíblica.
- Así como los discípulos. Se basaron. En. Dios. Y su palabra. Nosotros debemos. Hacer lo mismo. Los imperios. Y los reinos. Van y vienen. Pero la palabra de Dios.
- [53 : 13] Permanece para siempre. Tenemos. Pedir a Dios. Que nos dé un santo valor. De seguir. La carrera de la fe. Sin menguar. Puesto los ojos. De Jesús. De forma que.
- Todo lo que nos pasa. Lo veamos. Bajo su control. Y nosotros. Descansemos. En él. Entonces. Vimos tres puntos. Como el Dios.
- Soberano. Lleva a cabo. Sus propósitos. Aún. En medio. De la maldad humana. Y aún. Utilizando la maldad humana. Aprendimos.
- De que debemos. Aprender de Dios. El sufrimiento. Que Dios nos está. Diciendo. Y con qué área. De nuestra vida. Quiere trabajar. Y Dios. Sostiene a sus hijos. Nosotros.
- No estamos. Solo. A mí me gusta. Cuando. Ese texto. En el antiguo testamento. Cuando el profeta Eliseo. Creo que Eliseo.
- [54 : 09] Él. Él tenía. A su. Siervo. Giesi. Que tenía temor. Que lo estaban buscando. Para matarlos. Uno de los reyes.

Paganos. Malos. Porque Dios le revelaba. A el profeta. Que era lo que su. Ejército quería hacer. Para. Derrotar a Israel. Y.

Atacarlo. Y Dios le. Le. Le. Le. Revelaba al profeta. Lo que él quería hacer. Y entonces. Eliseo se lo comunicaba. Al pueblo. Y el pueblo entonces. Se le escapaba. A ese rey.

Y el rey pensaba. Que era que alguien. Lo estaba traicionando. De lo suyo. Que le estaba diciendo. Los planes que él tenía. A Israel. Y entonces. El siervo del señor. Estaba temeroso. Y Eliseo le oró a Dios.

Para que su siervo. Viera quién era que lo guardaba. Y Eliseo le dijo. Señor. Abre los ojos. De Giesi. Para que él no tenga temor. Y Dios le dio una revelación. A Giesi. Y él vio.

[55 : 07] Una legión. De ángeles. Y soldados. Con antorcha de fuego. Cuidando al profeta. Así pasa. Con el hijo de Dios. Dios. Protege a sus hijos.

Y los guarda. Entonces nosotros debemos. Por fe. Pedir a Dios. Que ponga en nosotros. Esa confianza en él. Porque eso es lo que nos va a sostener. En medio.

De la angustia. Y. Rápidamente. De aplicación. Meditan esa promesa de la palabra. Mi hermano. Hazte un propósito. Ponla en tu mente. Escríbelo. En tu corazón.

Ora por ella. Sé fiel a Dios. En las circunstancias difíciles. Recuerda. Porque eso es lo que te va a hacer. Crecer en santidad. No busque atajos humanos. Síguele fiel.

Que Dios. Te va a bendecir. Con crecimiento. Y amor por él. Y si tú estás aquí. Y no conoces a Cristo. El Señor te manda. Que te arrepienta. Y le entregue tu vida.

[56 : 01] Para que seas salvo. De la ira venidera. Que viene por causa del pecado. Y puedas tener. Salvación. Y vida eterna. Vamos a orar. Mis hermanos. Para que Dios nos. Gracias Padre.

Por tu palabra. Bendísela. Porque es palabra de vida. Señor. Ayúdanos Señor. A agradarte. A no depender de nosotros. Sino de ti. A glorificarte.

Viviendo vida santa. Dependiendo completamente. De tu espíritu. Y danos el valor. Y la dependencia de ti. Para que la aflicción. Y la dificultad. Y la prueba. Te veamos a ti.

Mantengamos los ojos. Fijos en Cristo. Que es el autor y consumidor de nuestra fe. Te alabamos Señor y glorificamos. En Cristo lo pedimos. Amén. Amén.

Amén. Amén.